

## POEMAS

Miladis Hernández Acosta

**Genocidio/Gerard De Nerval****I**

Lo subieron desnudo  
 A la misma hora  
 Que cayó la muñeca de yeso  
 Hora que el padre huía  
 Y la madre con miedo esperaba  
 Otra derrota en la familia.

Lo subieron a la reja en torturado ruido  
 En oscuridad tensional sin mucha diferencia  
 A las casas que se quedan sin las figuras-tutelares-  
 Con la resignación de los desposeídos  
 Pensando cómo permanecer en un país  
 Donde duele reanimarse en el techo. Contemplar  
 Vísceras del animalejo -espaciándose-  
 Por donde se asoma el ojo  
 Combustiona la muerte y me inicio  
 Como el ángel galardonado.  
 El tesorero en su hueste  
 Arraigado con el triunfo que se obtiene  
 A la misma hora que el insomne se desnuda  
 Ganancia que el eco repasa  
 Urdimbre de la imagen que fortalece.

**II**

Lo subieron frío  
 Como un pez agotándose entre los páramos abisales.  
 Estar loco te unifica a lo verdadero  
 Transcurre así ese acto de fe. Trance de propagar  
 Lo que se entiende y se visualiza de a poco.

Estar loco te sitúa en el paredón de los extintos.  
 Me afinco a ellos y muere el hombre con los ojos vendados  
 Pierdo el intento de soldarme a la insoluble costilla  
 Que me espanta frente a la bondad de los muros  
 Sitio para escandalizar. Exhibir las pieles  
 Comprender los designios  
 De las figuras que caen o se resisten a ser llamadas  
 Por aquellos hijos que se quedan solos

En el encuentro único con lo trascendente.  
 Residuos de mi infancia  
 Inútil desplome de la muñeca de yeso  
 Alumbrando  
 El último texto de la existencia que me impele  
 A quedarme con los míos.  
 Ícono para sobrevivir  
 Frente a todo lo que cayó  
 Y existió dentro de una casa.

(Del libro: **La isla Preterida**)

## Preterir la marea

Ha llegado el tiempo de preterir esa ola que sabemos  
 Que no existe.  
 La marea se torna inconfesa  
 Predice y asume la saturación de los vencidos.  
 La marea es algo irreversible  
 Conserva para sí los cuerpos tendidos  
 Sobre la niebla insalubre.

Hay cadáveres que me hacen pensar.

El agua de isla es húmeda  
 Veo en ella esos brazos asidos a la tierra. Quizás a la roca.  
 Quizás al pez que se petrifica ante el hedor de los difuntos.

El agua de isla sobrecoje extraños ojos  
 Vista desde lejos simula una bestia tragándose las osamentas.  
 Si me acerco puedo perderme junto a esos muertos comunes.  
 Me aterran las crecidas. Cuerpos que refractan al mediodía.  
 No hay tal grandeza en la ola que se aproxima.  
 Sé permanecer frente a ella.  
 Odiarla como una constelación vacía  
 Como una mariposa sobre un nylon roto.  
 ¿Dónde existo si no en el fondo de esta agua que me bordea?  
 ¿Dónde existo si no en ese sepulcro  
 Que duplica a un niño muerto?  
 Lasciva ambición. Se ofrece maligna  
 Invita sumirte frente a los vivos.

¿Dónde existo si no frente al mar?  
 ¿Dónde calmo la destrucción de la barca que gime?  
 ¿Hacia dónde va esa agua que cada día me despierta

Invisiblemente?  
 Me intercambia, trafica, me abandona con su tono alusivo.  
 No quiero estrellarme en su derrumbe oscilatorio.  
 Soy ágil para las revelaciones.  
 Dentro de mí hay una trampa levantándose.  
 Parece rara tal obsesión.  
 Puedo detonarla para que explote el clamoroso-verde-azul-  
 Color asfixiante para los dormidos.

Me conmuevo siempre frente al mar.  
 Es dolorosa esta quietud.

(Del libro. La isla preterida)

### Indiferencia/Protágoras

He pensado en la muerte  
 Como un hecho *-seguro - y no casual/*  
 Creí ignorando los lados vulnerables de una Revolución/  
 Viendo llegar los huracanes desde una casa vecina/  
 A estas alturas nada me resulta novedoso/ni constructivo/  
 Esta palabra me resulte mecánica/como mecánicos  
 Somos todos los que hemos sido hinchados  
 Por el paso de los animales en celo/  
 Que ya no son aquellas bestias que hicieron *coto*  
 Dentro de esos techos que volaron frente a mis ojos/  
 Y me hicieron pensar en las extrañas muertes  
 De los antiguos filósofos griegos/  
 Cuyas ideas escapan ahora del olvido/  
 Salvo que todo me resulta *circular*  
 Como todos los actos que se suceden en mi vida/

Si pudiera decir algo diría aquello que me propongo ser/  
 He aprendido a ser suave/  
 Nuevo y generoso entre las sedas/  
 Escarbo *-solo-* esa humedad que me hunde  
 Cuando simplifico las cosas/  
 He visto cómo marcan los límites/  
 Cómo se levantan *algunos/*  
 Y se derrumban *otros/*

Yo crecí ignorando cómo se parcela la distribución  
 Igualitaria de los bienes comunes/  
 Con el tiempo aprendí

A ser indiferente como Protágoras de Abdera  
 Aprendió a escabullirse de los puntos de vistas/*estrechos*  
 Que encontró entre los sacrificios  
 De Mitra o en los misterios de la madre/  
 O el padre de todos los dioses/  
 Y lo único que me importa es no dañar al enemigo/  
 Contenerme en ese precio que se paga  
 Cuando se perdona todo aquello  
 Que fue arrancado y no regenera  
 Como el hedor de las aves sin congelar/

He pensado siempre en cómo he de morir/  
 Y si algo de mí/puede salvarse/

**(Del libro. El oro del imperio)**

### **Rapto de Muerte/Escipión**

Para que haya historia debe también haber secretos/  
 Pensemos que nos damos en inflexión sacrificial/  
 Que nos estamos yendo hacia el espejo  
 Sin misterios ni amenazas  
 A ver cómo se raspa el veneno del anillo/y se traga  
 Uno la lengua/o se combate en una aldea de muertos  
 Tan solo para marcar las diferencias/

El esmalte del anillo me ata/  
 Con -él- asumo los cambios de poderes/  
 Uno termina siempre acostumbrándose/ y cede  
 Porque la existencia de cualquier hombre  
 Tiene sus misterios  
 Como la Historia/de ahí que cuando pienso en un cerco  
 Me deterioro/de ahí que me trastorno  
 Con letales destrucciones/

Debo entonces pensar en la llovizna crispada por el viento  
 Para lograr nubes anaranjadas/  
 Debo creer que una larva crece en la madrugada/  
 Que yo no quiero morirme sino ser raptada/  
 Como una crisálida-*descicatriza*- y sale/  
 Que quedará incorruptible con el mismo salitre  
 Con que se acaban los hierros/  
 El mismo que Escipión guardaba en su anillo/  
 Mientras esperaba al único hombre que podía aniquilarlo/

Sabiendo que todos tenemos un acertado exterminador/  
 No se trata de un géiser/ni de un choque de resonancias/  
 Sino de esperar el desplome de los hielos/  
 El aumento de la marea/  
 La caída de los mundos-deformados-/  
 Esculpidos tras la sequedad de los litorales/  
 Donde puedan aplastarse los secretos/  
 Fino cuarzo del que sufre y no apela/  
 Como mismo aplasto las estrellas cuando cierro mis ojos/  
 Y veo el derrumbe del flamante caudillaje/

(Del libro: El oro del imperio)

### Vendedor de Mariposas/Marcel Proust

Asumo  
 Que solo soy dos piernas que se sostienen en la tierra  
 Me dice el vendedor de mariposas  
 Con riesgo las conserva en los cristales  
 Queriendo probar vida por otros mares  
 En lugar de mencionar raros nombres para impresionarme  
 Y hacerme ver las formas genuinas de la belleza/  
 Paso mi dedo por el cristal que exhibe un extraño polen  
 De alas muertas/  
 Ya no soy lo que quise haber sido/ni tuve  
 Lo que dejaron los equívocos/  
 Con dureza me arropo/y maquillo/para suplir el vacío  
 Que dejaron las ruinas de ayer/voy/digo/o llego/  
 Después de haber quebrado las posibles ilusiones/  
 Vicio de creer que llegamos *apresar* esa felicidad  
 O confianza en el que llega/  
 Se han ido todos/mientras yo me he quedado  
 Con gráficos para el olvido/  
 ¿Qué es esta mitad o esa sobradura?/  
 Qué es vivir lo suficiente  
 Para atrapar colores que cautivan/  
 Soledad o acompañamiento/de insectos que yacen  
 Para ser vendidos como finas obras de Arte/  
 Qué han dejado para mí que estoy muy lejos de esperar  
 Lo que otros han recibido/  
 Cómo acceder a los pasos/encontrados/o perdidos/  
 Rescate para obtener esos brazos que puedan levantarme  
 Antes o después de la llovizna/  
 Después que cae un avión en un maizal/  
 Como poda cruda que se hace en otoño/

O ver un filme donde la niña es la que mata/  
 Cualquier *estación* donde *pueda* podarme hacia dentro/  
 Invicta pupila que te alcanza/y ve cómo un hombre llora/  
 O se queda vaciado en la cama/  
 Sin preguntas ni reprobaciones/  
 No importa esa fecha/esa estría/  
 Ni la seda que queda -interpolada-/

El vendedor de mariposas insiste  
 En las formas genuinas de la belleza/  
 Yo estuve llorando en la noche/sin que *ese otro* entienda  
 Por qué se llora/por qué la niña mata/  
 Las mariposas son compradas por otras manos  
 Que no entienden el daño oscuro de la belleza/  
 Yo sigo ahí esperando a que llegues y me digas:  
 Qué ha pasado con esos bosques donde aleteaban  
 Lo que ahora es fuente hermosa de consumo/  
 De esa muerte amarilla/que nunca/ se agota/

(DEL LIBRO. *El oro del imperio*)

### **Ni en el Tíbet ni en Camboya**

Ni en el surco de aldea correctiva  
 De insectos o casillas de mis dolores.  
 Tengo mis propias doctrinas y un calabazar  
 De flores hermafroditas y armazones  
 De cosas o cicatrices pegados en los remos cuando espero  
 Que las cosas ocurran en ese tramo consentido  
 Oraciones o paja de miel silvestre para no descalcificarme  
 Ser más puro como flores que se adhieren  
 Sobre losas resbaladizas del patio o de esa montaña  
 Que subo para hallar al monje que viaja por el río  
 Con verdad corpulenta y huesos descalcificados  
 Como los míos transitando por ese otro río donde  
 Navegaron los vietnamitas con serpientes de aguas dulces  
 Como esas que encuentro en el panal de zánganos rojos  
 En isla caribeña donde escucho: nada niña en plato llano.  
 A lo lejos están los bárbaros y yo me escandalizo  
 Por las dobles apariciones del libro que en el Tíbet descubro  
 Para lograr que un moribundo desaparezca  
 Sin importarme las razones del hilo que se va cortando.  
 Yo he hecho esa vigilia con cruces y azul metileno  
 Para luego arrepentirme por pedir que una vida se apague

O las gentes cambien los rumbos concebidos.  
 Después que el moribundo alcanza la paz que trae la muerte  
 U otras reencarnaciones por no decir estados de putrefacciones  
 Como yo me he pasado por conveniencias  
 De un lado a otro como el muerto según el monje  
 Con uñas duras en forma de hueso. Vuelve a nacer  
 Sin saberlo.

(DEL LIBRO. *La niebla del paraíso*)

### **El cielo de Chernóbil**

Como las cales o las niñas desnudas  
 Como las olas o las tundras  
 O el humo accidentándose  
 O el viento como terma y la nada de rostros que detonan  
 A este suelo tropical como una lata  
 Se va abriendo como invento o emergencia nuclear  
 Como yo no sé expirar ni estar desocupada  
 Como las sombras o los dedos quemados  
 Como quienes llegaron a la playa con fermentos colores  
 Como quienes se van quedando solos para avisar que  
*El dueño de esta casa vive aquí*  
 Como yo estoy también aquí como los perros agitados  
 Como la noche y el día se repelen sin turbinas explotando  
 Como sueño con muertes masivas  
 Cómo quedaron las cucharas de plásticos  
 Como yo no sé si acaso ellos perdonar.

(Del libro. *La niebla del paraíso*)

### **Nigeria/ matanza de cristianos**

Habrá que buscar las pieles o el suelo ennegrecido  
 Sin calderas que ofrecen el zumo temerario  
 Para que el hambre o el crimen no ocupen la razón.  
 Habrá que ajustarse. Asimilar es un acto temerario  
 Como el caldo hirviendo dentro del hierro esplendente  
 Sin que logre brotar una nueva existencia  
 Sustancia progresiva para levantarme  
 O darme por vencida cuando ya lo hice  
 Antes de que el fuego se prendiera y salieran los sebos  
 De cristianos que oraban.  
 Solo soy el que se desvive o busca en otra parte  
 Lo que no ofrece un ningún mercado.





Cuerpos contra las balas como se parte el póker  
 O se cortan bestias en cenagales/  
 August Hafner, comandante alemán necesita un salario/  
 Comprar jamones para obtener el comando/  
 Detrás de cada masacre hay una recompensa  
 Residuos de vidas/ gula o enlace  
 Para avanzar con la sangre que se drena  
 No fallen las piernas ni las municiones/  
 August Hafner cumple órdenes y ha pasado el examen  
 Cumplir órdenes es ir hacia otra cavidad  
 Donde se siente el miedo o una erección aumenta  
 En lo más secreto/  
 Fusilar nucas es el objetivo. Las nucas sostienen la cabeza/  
 Toda cabeza que rueda es una perla que se endiosa/  
 August Hafner sostiene las manos de una niña pelirroja/  
 La niña es la muerte que se acomoda  
 Sin ninguna perspectiva/

(Del libro. **Bosque de TARNOV**)

### Datos de la autora

**Miladis Hernández Acosta** (Guantánamo, Cuba, 1968). Poeta, editora, crítica y ensayista. Licenciada en Historia por la Universidad de Oriente.

Ha publicado el ensayo: *Las náufragas porfías* (Ed. Primigenios. Miami, 2020 y Ediciones Loynaz, Pinar del Río, 2016). Los poemarios: *Los blancos territorios.* (Ed. Primigenios. 2021. Miami) *Bosque de Tárnow*, (Íliadas Ediciones. Berlín, 2021); *La niebla del paraíso* (Ed. DMcPherson. Miami. 2021); *Viento de cenizas* (Antología Mínima. Ed Primigenios, 2021) *El oro del imperio* (Ed. Siglo 21. España. 2020); *La confesión infinita* (LP5. Chile, 2020); *El fuego del ángel* (segunda edición. Ed. Primigenio, 2020), *Al sur de los páramos* (tercera edición. Ed Primigenios, 2020), *La sombra que pasa* (Segunda edición. Ed. Primigenios, Miami. 2020); *Después de la caída.* (Segunda edición. Ed, Primigenios, Miami, 2020); *Memorias del abismo*, segunda edición (Ed. Primigenios, Miami, 2020); *El fuego del ángel* (Editorial ZWeibook, Chile, 2020), *Al sur de los páramos*, segunda edición (Ed. El mar y la montaña. Guantánamo, Cuba, 2020); *Los imponderables reinos*, segunda edición (Ed. Primigenios. Miami, 2020); *Libro de los prójimos.* Segunda edición (Ed. Primigenios. Miami. 2020); *La isla preterida* (Ed. Primigenios. Miami. 2019); *Los imponderables reinos*, (Ed. Extramuros, 2014, Cuba); *Después de la caída*, (Ed. Oriente, 2014, Cuba); *Diario de una paria* (1994) y *La burla del vacío*

(1995), ambos por la Ed. Oriente; *Los filos del barro* (2000 y 2009) y *Memorias del abismo* (2004), por la Ed. El Mar y la Montaña; *El conjuro de las runas* (Ediciones Ávila, 2004); *Salmos para el hastío* (Ediciones Vitral, Obispado Pinar del Río, 2005); *Libro de los prójimos* (Ediciones UNIÓN, Ciudad de La Habana, 2010); *La armada tristeza invencible* (Ediciones Ácana, Camagüey, 2009) y *La sombra que pasa* (Ed. Letras Cubanas, Ciudad de La Habana, 2010). En proceso editorial: *Los expolios*. (Versátiles. Editores. Huelva. España)

Como antologadora tiene publicado *Harold Hart Crane, El divergente*, Compilación y prólogo, Miladis Hernández Acosta. Ed Ático, Holguín, 2015, Cuba. *La Incierta Superficie*, Antología poética de Francisco Muñoz Soler. España. (Compilación, prólogo y edición de Miladis Hernández Acosta. Proyecto Sur. Ediciones Unión. Cuba, 2012); *Ríos de cabezas* (Antología Poética de Roberto Bianchi. Compilación, edición y Prólogo de Miladis Hernández Acosta. Proyecto Sur. Ediciones Unión, La Habana, Cuba, y Ediciones Abraçe, Montevideo, Uruguay. 2013); *El fuego recobrado* (11 Mujeres cubanas contemporáneas. Ed. Giraluna. Venezuela, 2021) y *Once Voces dispersas. Poesía del exilio y la emigración* (Antología de mujeres de Hispanoamérica. Ed Primigenios. Miami. 2021)

Sus obras han sido incluidas en antologías cubanas y extranjeras como *Anuario UNEAC* (Ediciones UNIÓN, Ciudad de La Habana, 1994), *Poetas cubanos actuales* (s.e., Venezuela, 1995), *Hermanos Bilingüe*(s.e., Salvador de Bahía, Brasil, 1996), *Aldea poética* (Ed. Ópera Prima, Madrid, España, 1997), *Mujer adentro* (Ed. Oriente, Santiago de Cuba, 2000), *Los parques* (Ediciones Mecenas y Reina del Mar Editores, Cienfuegos, 2001), *Silvio: te debo esta canción* (Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2004), *Antología de la poesía cósmica de Miladis Hernández Acosta*, de Fredo Arias de la Canal (Ed. Frente de Afirmación Hispanista, México, 2002) y *Antología de la poesía cósmica cubana* (Ed. Frente de Afirmación Hispanista, México, 2000), *Encuentros, sobre la obra poética de Dulce María Loynaz*, Ediciones Loynaz, 2012, Pinar del Río, Cuba, *De cuando la Zambrana era Luisa Pérez Montes de Oca* (Ediciones Santiago, 2012), *Poesía cubana, Siglo XXI*. Fernando Sabino. Miami. 2012. *Poderosos Pianos amarillos, poemas cubanos a Gastón Baquero*, Ediciones La Luz, Holguín, 2013. *Espejos de la palabra*. Ed. Abraçe, Uruguay 2014.

*La isla invertebrada*. Ed Capiro, 2019. *Cultivo una Rosa Blanca*, Ed Giraluna. Venezuela, 2019. *Ebook: Ana Frank*. Biblioteca de las Grandes Naciones. España, 2019. *Ebook: Alejandra Pizarnik*. Biblioteca de las Grandes Naciones. España, 2019. *La Habana convida, 500 años*. Ed. Primigenios. Miami, 2019. *Ebook*. Chile,

2019. Biblioteca de las Grandes Naciones. España. Miami, Rincón querido, (Ed. Primigenios, 2020); Pandemia, Ebook. Biblioteca de todas las naciones, España, 2020. *Fusión. Contra Molinos de viento*, Argentina, 2020. Antología Opa, *Esforzándose por sobrevivir*, India, 2020.

Sus poemas han aparecido en revistas nacionales y extranjeras, tales como La Gaceta de Cuba, Cauce, Debate, Señales, El Mar y la Montaña, Del Caribe, El Caserón, Fauces y Estrella del Sur, estas dos últimas de España; La puerta de los poetas (Francia), Prueba de Galera (Argentina), Luces y Sombras (España), Xilote(México), Sol Negro (Perú), Alhucema (España) y Decir del agua (revista digital, EE.UU.), Videncia, Cuba, La siempreviva, UNION, Revista de arte y Literatura, Ciudad Habana, 2013, Cuba, Diéresis, Holguín, Cuba, Dualis, Revista de Género, Abrace, Uruguay 2014, y otras. *Letras de Chile*, 2020. *Linden Line, Magazine*, primavera, abril, Miami, 2020. *Atunis poetry*, Bélgica. 2020. Revista Azahar. España, 2020. Golem, 2020. Antología OPA de poesía. *Striving for survival*. India, 2020.

Sobre su obra se han escrito artículos y comentarios que aparecen en: De la Filosofía al Protoidioma, de Fredo Arias de la Canal (Ed. Frente de Afirmación Hispanista, México, 2002); “Palabras de presentación del poemario Los filos del barro de Miladis Hernández”, de Rissell Parra Fontanilles (El Mar y la Montaña, Tercera época, Año 6, no. 1, 2001); “Miladis Hernández Acosta. Escasez de libros nunca hemos sufrido”, de María Celeste Medrano (El Diario, 7 de noviembre de 2000, Paraná, Argentina); “El conjuro de las runas o la eternidad de las palabras”, de Herbert Torranzo Falcón (El Mar y la Montaña, no. 3 de 2007); “Acercamiento a la literatura guantanamera actual”, de Manuel Coca (El Mar y la Montaña, no. 1 de 2009) y “Respuesta con lupa sobre la literatura en Guantánamo”, de Manuel Coca (El Mar y la Montaña, no. 3 de 2009), y otros.

Ha obtenido los premios Tomás Savignón 1992 y 1993, Regino E. Boti en poesía 1993, 1995 y 2000 y mención en ensayo en el 2000, Manuel Navarro Luna 1993, José María Heredia (premio 1995 y mención en el 2006), primer accésit en el 6to Concurso Internacional La Puerta de los Poetas (Francia, 1998), premio Santiago 1994; premio Ángel Escobar 2002, mención especial en el Encuentro Iberoamericano sobre la poeta Dulce María Loynaz (2000), mención en el concurso Palma Real (Torino, Italia, 2003) y mención Alcorta 2009. Primera mención certamen Hermanos Loynaz 2016. Ha participado en importantes festivales de poesía. Festival de poesía del Rosario, Argentina, 2000. Inauguró el Primer Congreso Internacional, Escritores sin Fronteras, Mendoza, Argentina, así como Festivales de poesía

Habana, y Festival del Caribe, Santiago de Cuba en diferentes años. Ha sido jurado de importantes certámenes literarios, y otros.